

CPPC - CENTRO PERMANENTE DE POESÍA CRÍTICA
Poesía que no cede a la hipnosis

Librería Asociativa Traficantes de Sueños
c/ Embajadores, 35

- (VI): Sábado 19 SEPTIEMBRE - 19 h.**
Juan Carlos Mestre, Antonio Méndez Rubio y Antonio Crespo Massieu
- (VII): Sábado 3 OCTUBRE - 19 h.**
María Ángeles Maeso, Salustiano Martín y Mada Alderete
- (VIII): Sábado 7 NOVIEMBRE - 19 h.**
Jesús Urceloy, Carmen Camacho e Inma Luna
- (IX): Sábado 12 DICIEMBRE - 19 h.**
Isabel Pérez Montalbán, Juan Antonio Mora y Ángel Calle

(VI): Sábado 19 SEPTIEMBRE - 19 h.

Juan Carlos Mestre, Antonio Méndez Rubio y Antonio Crespo Massieu

Juan Carlos Mestre (Villafranca del Bierzo, 1957) ha publicado cerca de una veintena de libros de poesía, como *Antífona del Otoño en el Valle del Bierzo* (Rialp, 1986), *Las páginas del fuego* (Letra Nueva, 1987), *La poesía ha caído en desgracia* (Visor, 1992), *La tumba de Keats* (Hiperión, 1999) y *La casa roja* (Calambur, 2008).

También destaca la antología de su obra *Las estrellas para quien las trabaja* (Lucerna, 2001).

Igualmente, es artista visual, ámbito por el cual ha expuesto en Europa y América y ha editado varios libros, como *Cuaderno de Roma* (Ayuntamiento de Málaga, 2005).

Antonio Méndez Rubio (Fuente del Arco, 1967) es profesor de Comunicación Audiovisual y Periodismo en la Universidad de Valencia. Ha escrito los poemarios *Llegada a Dublín* (Universidad de Valencia, 1988), *Fugitivo tesoro* (Carabelas, 1993), *El fin del mundo* (Hiperión, 1995), *Un lugar que no existe* (Icaria, 1998), *Trasluz* (Calambur, 2002), *Por más señas* (DVD, 2005), *Razón de más* (Igitur, 2008). Parte de su producción ha sido recogida en el volumen *Todo en el aire: Poesía 1995-2005* (Editora Regional de Extremadura, 2008).

Además, es autor de los libros de estudio crítico *Encrucijadas: Elementos de crítica de la cultura* (Cátedra, 1997), *Poesía y utopía* (Episteme, 1999), *La apuesta invisible: Cultura, globalización y crítica social* (Montesinos, 2003), *Perspectivas sobre comunicación y sociedad* (Universitat de València, 2004), *Poesía sin mundo: Escritos sobre poética y sociedad 1993-2003* (Editora Regional de Extremadura, 2004) y *La destrucción de la forma : y otros escritos sobre poesía y conflicto* (Biblioteca Nueva, 2008).

Antonio Crespo Massieu (Madrid, 1951) es licenciado en Filosofía y Letras y Diplomado en Estudios Portugueses. Ejerce de profesor de literatura española en Enseñanza Secundaria.

Se han editado sus poemarios *Acaso revelación*, *En este lugar* (Fundación Kutxa, 2004), *Orilla del tiempo* (Germania, 2005) y *Elegía en Portbou*. Además, su libro de relatos *El peluquero de Dios* (Bartbely, 2009). Ha publicado la antología comentada *Una mano tomó la otra. Poemas para construir sueños* (Comunidad de Madrid, 2002), junto a Pedro Hilario, Roberto Bravo y Fernando Cañamares. Desde 1997 es responsable de las páginas literarias de la revista *Viento Sur*, de cuya redacción forma parte.

EN ESTE LUGAR

Como si pudiéramos leer el mundo
la inestable infinita correspondencia
de formas la semejanza y sus contornos
el enigma o asombro repetido de la luz
la fugaz eternidad de nube o pájaro
y aún los astillados hirientes fragmentos
de la historia sus catástrofes sucesivas
Como si algo perdido recóndito
un origen o promesa o término
tuviera sentido y lo distante
se aproximara como el pájaro
al silencio y así de improviso
la semejanza se hiciera visible
y sentir el hilo tenue que hilvana
hechos sucesivos analogías
trenza figuras teje y desteje
traza signos sorprende imprevistos
En este lugar que de nuevo exige
como hábito el coraje y la lucidez
mira las horas: la palabra nace
como urgencia necesaria aliento
y se teje con la acción y la pausa
ilumina explica convoca llama
es temblor se adelgaza se busca
en la espera se encuentra en la luz
Como si pudiéramos leer el tiempo
entender el mundo descifrar
el oculto alfabeto los signos heridos
olvidados piedra árbol o razón
como si la claridad nos perteneciera
en este lugar

(Antonio Crespo Massieu)

LAS CARTAS SOBRE LA MESA

Lo que hay en el silencio
del que se hace memoria
es más mortal que tú. Y ya es decir.
Guárdalo, cuídalo. Es la llave invisible
con que los amos creen aparecer.
No conocen ni aclaran
la obligación de comprender.
El empedrado suda. El aire busca el aire.
La nada no es certeza. ¿Qué, pues? Hay
también la destrucción de las preguntas. En confianza:
tú los oyes, los miras.

Pero ni eso les sirve, nos sirve, de consuelo...

(Antonio Méndez Rubio)

Llueve, llueve sobre las cúpulas bruñidas por el beneficio,
sobre los estandartes empapados por la usura del comercio llueve,
llueve sobre los muros del Pontificado y los altares de lo Absoluto,
todo el día llueve bronce sobre las campanas, sangre sobre las espuelas,
llueven monedas de oro sobre el árbol de los abstinentes,
llueve saliva de óxido sobre la teogonía de los metales,
sobre las estatuas fundidas con la brevedad de los hombres,
llueve sobre las llagas barrocas de la fe y sobre la corona de espinas,
sobre San Sebastián según un modelo de Bernini atravesado por el acero,
llueve la polilla del psicoanálisis sobre las negras sotanas,
llueve en las afueras del hombre y en las cercanías del otro hombre que va en él,
llueve sobre una mujer, la lluvia deja de ser lluvia, la mujer deja de ser mujer,
llueve sobre lugares húmedos y el agua de los estanques favorable a la peste,
llueve sobre los puentes y sobre el jardín en la casa de las prostitutas,
llueve sobre los muchachos amenazados por el resplandor de la velocidad
y el reclinatorio de los que van a morir a la edad de los príncipes.
Aquí hay otra escritura, aquí amor y pájaros góticos contra la solemnidad del eco,
aquí las viejas semillas, la madera de cruz plantada por la mano del romano,
el burgo erigido hace ahora dos mil bajo las estrellas que inventó Copérnico,
el mausoleo en cuya avaricia vive predestinada Roma, desvalida y esclava,
el déspota que huye hacia otra ciudad que no existe en un caballo de hierro.
Este es el lugar donde el escéptico le da la mano al inmoral
y llamo inmoral a aquél que carece de la virtud de reconocerse en el otro,
el insumergible en su mina de talco, el que ejerce la jerarquía como innato derecho
y construye su tormento sobre la escoria de otros,
el obsesivo en la negación de los actos ajenos,
el impostor que muta, el himno con el que se alaba lo que se desprecia,
la cautela ante el gozo.
Hablad voces de la decrepitud, hablad bajo los párrafos inciertos
del que padece memoria,
lo que bajo las costillas del puente dedicado a la memoria de Umberto Primero
es escritura de la gran cloaca romana,
allí donde la deformación de la belleza conduce el pensamiento
del hombre a la embriaguez,
donde la persistencia de la hermosura abre su ojo de cíclope y extravía a los adúlteros
por un paisaje con niebla.

(Juan Carlos Mestre)

(VII): Sábado 3 OCTUBRE - 19 h.
María Ángeles Maeso, Salustiano Martín y Mada Alderete

María Angeles Maeso (Valdanzo, Soria, 1955), licenciada en Filología Hispánica, es profesora de lengua y literatura. Ha ejercido la crítica literaria para diversos medios y colaborado con el Instituto Cervantes con artículos sobre lenguaje.

Es autora de las novelas *Perro* (Huerga & Fierro, 2004) y *Los condes del no y no* (Marenostrom, 2006). Se han publicado sus poemarios *Sin regreso* (Premio Jorge Manrique, 1990). *Trazado de la periferia* (Vitruvio, 1996). *El bebedor de los arroyos* (Huerga & Fierro 2000). *Vamos, vemos* (Premio León Felipe, CELYA, 2004) y *Basura Mundi* (Huerga & Fierro, 2008).

Salustiano Martín (Parada de Rubiales, Salamanca, 1950) publica artículos y reseñas de crítica literaria (*Poesía Hispánica, Reseña, Camp de l'arpa, Hora de poesía, Nueva Estafeta, Diablotexto, España Contemporánea, Ínsula...*). Es profesor de Lengua y Literatura y actualmente es miembro del Colectivo *Baltasar Gracián* de estudios sobre educación.

Es autor de los poemarios *La mano con la herida* (Ayto. Talavera de la Reina, 1995), *Después de la caída* (1999), *Pasa la voz, hermano* (Bartleby, 2000) y *Los filisteos juegan con fuego* (Ayto. Talavera de la Reina, 2001). Ha sido fundador de la revista digital de tendencia *Lunas Rojas*.

Mada Alderete (Madrid, Octubre 1959), periodista, profesora, educadora social, ha visto editados dos libros de poemas: *La ciega tiene boca* (Crecida, 1997) y *La casa de la llave* (Baile del Sol, 2007). Ha participado en las antologías: *Carne Picada, antología clandestina de la poesía onubense contemporánea* (1999), *Voces del Extremo. Las voces de la poesía española al otro extremo de la centuria* (1999), *Voces de Extremo. Poesía y Conciencia* (2000) y *Mujeres en su tinta. Aproximación a la poesía de género en Huelva*. Recientemente ha sido incluida en *23 Pandoras. Poesía alternativa española* (2009).

Como sexóloga ha escrito *Las Primeras Preguntas* (1997) y *Las Preguntas más Difíciles* (2006) y varios artículos publicados en *Sexpol*.

PRIMAVERA NUEVAMENTE

HORA A HORA el suelo se está abriendo.
Lo saben la piel del alma y la de un zapato.
Lo saben en las afueras de Madrid y en Barcelona
y aquí, cada labrador lo sabe.

Vamos, vemos que obstinadas hierbas
y nervios diminutos,
entre un corazón de roca, abren su senda
Hora a hora, un insignificante tallo
se atreve cada marzo a mirar de abajo arriba,
atraviesa el granito o el asfalto,
sortea la metralla, el peso del tractor
y el de las terribles miradas...

Simplemente asoma,
y en el aire deja su denuncia y su convocatoria.

Vamos, vemos que sucede a cada hora.

Sólo es el imperio quien desprecia cuanto ignora.

(María Ángeles Maeso)

en mi primer día
del trabajo nuevo
me han colgado un puñado de llaves del cuello
y me han dejado sola
tengo encerradas a seis mujeres
a sus hijas y a sus hijos
no es una cárcel
sólo cuidado de que sus amantes
no les quieran demasiado

(Mada Alderete)

La tierra ha sido secuestrada.

Pero sólo se sienta en el banquillo
el pobre vagabundo
que nada más nos recupera
la manzana podrida.

La tierra ha sido secuestrada.

Y los niños enfermos ya no tienen
ni siquiera el calor del blando heno
segado por sus madres
en las landas comunes.

La tierra ha sido secuestrada.

Y los padres musitan su impotencia
mientras la mesa está vacía
y sólo ladra el odio su aventura
por los campos cercados.

La tierra ha sido secuestrada.

Pero sólo se sienta en el banquillo
la muda voz del paria despojado,
la mujer que recoge la leña caída,
el jornalero que estercola.

La tierra ha sido secuestrada.

Los jueces firman el derecho
del hábil mal ladrón que llena
sus atentos bolsillos con las viles
monedas del pillaje.

La tierra ha sido secuestrada:

celebran en la *City* el feliz robo.

Vuelve el rey con su Corte.

(Salustiano Martín)

(VIII): Sábado 7 NOVIEMBRE - 19 h.
Jesús Urceloy, Carmen Camacho e Inma Luna

Jesús Urceloy (Madrid, 1964) es profesor de los Talleres de Escritura Creativa Fuentetaja y de la Fundación José Hierro, ambas de Madrid. Ha publicado *Libro de los salmos* (Devenir, 1997), *La profesión de Judas* (Sial, 2000; finalista Premio Nacional de la Crítica 2001), *Berenice* (Amargord, 2005) y *Diciembre* (Centro de Poesía José Hierro, 2008).

Ha realizado las ediciones críticas de *Todo Sherlock Holmes* (Cátedra), *Shrelock Holmes, los relatos imprescindibles* (Alianza) y *Las mil y una noches* (Cátedra, junto a Antonio Rómar). Es fundador de la revista cultural digital *Ariadna-RC*.

Carmen Camacho (Alcaudete, Jaén, 1976) es autora de los poemarios *Arrojada* (Cangrejo Pistolero, 2007), *777* (Taller del Hechicero, 2007) y *Minimás* (Baile del Sol, 2008). Su obra está recogida en antologías de poesía y narrativa de España, México, Chile y Perú, tales como *23 Pandoras. Poesía alternativa española, Poesía Viva de Andalucía, Cuento Vivo de Andalucía, Poetas en el Camino, Antología de Poetas Jóvenes en Sevilla; El Arca, Bestiario y Ficciones de treinta y un narradores hispanoamericanos; Literatur, Microscopios Eróticos, o Literatura Comprimida*, entre otras, así como en diversas revistas de creación nacionales e internacionales. Interesada en la agitación y la expresión cultural, también ha trabajado en colaboración con artistas plásticos, fotógrafos o con el bailarín José Antonio Bono.

Inma Luna (Madrid, 1966) es periodista y autora de los poemarios *Nada para cenar* (LF Ediciones, 2005) y *El círculo de Newton* (Baile del Sol, 2007). Ha sido recogida en varias revistas y antologías, entre ellas, *23 Pandoras. Poesía alternativa española*. También se ha editado su volumen de relatos *Las mujeres no tienen que machacar con ajos su corazón en el mortero* (Baile del Sol, 2008) y varios de sus cuentos han sido agrupados en diversas compilaciones.

ESTADO DE ACEPCIÓN

Gaza.
(de origen y fin incierto).

uno. femenino.
Nudo en llanto, desatado
en el extremo. Obligado a doblarse,
a des-ser, mordaza en sangre.
Sirve par enganchar o ceñir
el cebo de Occidente,
una carnada de rabia,
la espada de Israel

y suspenderla luego desde ninguna parte.

dos. femenino.
Circundar el alambre,
abrirse las manos, caminar
el polvo hasta alcanzar
las puertas del templo,
despacho o como se llame
el lugar donde el Hombre del Lobby
aventa cenizas
de la Zarza Ardiente.

Enmarcar el albarán de su fusil.

tres. femenino.
Pájaro negro que al surcar
la franja esta noche
me despierta y canta

(Carmen Camacho)

LA CASA DEL POETA

El poeta llega a su casa y ve la puerta rota,
ve la puerta que rompe siempre la policía para entrar,
que sangra toda la vida, derribada, siempre,
una puerta que aguanta incendios y galernas, que a menudo sirve
también como asidero los días de diluvio.

Pero no ha habido esta vez misericordia:
el dintel permanece,
y el poeta sabe que un olor a madera lo ha estado aguardando,
todo el día de siempre, todo el día de ayer,

hasta que llegara,

llegara con el corazón valiente y roto, tras
haber cruzado a nado un campo de espinas,
un mar de espinas,
un océano de espinas donde los rasgos que dignifican al hombre hacen de una calle cualquiera
el mismo mundo,
donde quien toca con la punta de sus dedos los cabellos de un niño toca también una sonata
de Bartok,
donde quien llega permanece,
aguanta el bombardeo,
sabe que ni la más destructiva de las muertes podrá alcanzarlo,
podrá robarle esa plenitud esencial,
esa plenitud contemporánea.

El poeta llega a su casa desde la frontera de los inciertos,
un horizonte desposeído,
y entra en su casa, pues el acto de entrar en su casa es salir del mundo, salir de toda posguerra,
salir de toda libertad
y entrar en otro concepto de democracia:
asumida,
ilógica,
que no tiene que ver con un hombre un voto,
sino con una idea un voto,
sino con una sola idea un voto de alegría.

El poeta sale de su casa: entra en el mundo,
no llega a su casa: sale a la plaza
a contar en silencio las astillas,
el voto de los que carecen de lo imprescindible:

De los que dejaron un mechón de pelo, una tira de piel, un rostro desconcertado, una zapato sin
pie, un cuerpo sin vida tras el terror y los homenajes.

De los que hallaron la gracia y el sosiego tras una curva peligrosa, en un hoyo, en el tajo, de un
tajo, en un trasbordo, en la sucia mentira con distintivo azul.

De los que fueron encontrados en soledad junto a unas bolsas, un muro caído, un canal, del
regreso feliz de las vacaciones.

La sangre urgente de los necesitados.
La sangre urgente que regresa a casa.

(Jesús Urceloy)

NI NADIE

Nadie me conoce.
Ni mi psiquiatra.
Ni la alcachofa de la ducha.
Ni mi taza de café.
Ni mis pestañas.
Nadie sabe nada de mí.
Nadie me ha descubierto todavía.
Ni mis sujetadores.
Ni mis bragas.
Ni mi pinza de depilar.
Nadie se asoma a mis zonas estrechas.
Nadie sabe encontrarlas
Nada me araña.
Ni mi cepillo de dientes.
Ni los chicles.
Ni los vasos de leche desnatada.
Nada entra en mi cuerpo.
Todo lo cruza.
Todo pasa de largo.
Como el viento en las casas con dos puertas.
Nada se lleva nada.
Nadie.

(Inma Luna)

(IX): Sábado 12 DICIEMBRE - 19 h.

Isabel Pérez Montalbán, Juan Antonio Mora y Ángel Calle

Isabel Pérez Montalbán (Córdoba, 1964) ha publicado los poemarios *No es precisa la muerte*, *Pueblo nómada*, *Puente levadizo* (Ayto. de Albacete, 1996), *Fuegos japoneses en la bahía* (Miguel Gómez, 1996), *Cartas de amor de un comunista* (Germanía, 1999), *Los muertos nómadas* (Diputación Provincial de Soria, 2001), *De la nieve embrionaria*, *El frío proletario* (2002), *La autonomía térmica de los pingüinos* (2005), *Siberia propia* (Bartbely, 2007) y *Animal ma non tropo* (Crecida, 2008). Está seleccionada en varias antologías y libros colectivos, como *Once poetas críticos en la poesía española reciente* o *23 Pandoras. Poesía alternativa española*.

Juan Antonio Mora (Andujar, Jaén, 1950) ha publicado, entre otros, los libros de poesía *El poeta no duerme* (1985), *Poemas rotos* (1987), *Fantasías de mendigo* (1990), *La ciudad es un desierto* (1992), *Te perderás en el aire* (1993), *Pabellón de incurables* (1993), *Desnudo como el agua* (1994), *Mi corazón es un verde olivo* (1995) o *Abril en el espejo* (1998). Dirige la veterana revista de poesía *La hamaca de lona*.

Ángel Calle (Madrid, 1969) es profesor en la Universidad de Córdoba y tiene publicados los poemarios *Los Vínculos* (Isla Varia, 2006) y *Utopistas y desutópatas* (Baile del Sol, 2008). Es integrante de la cooperativa agroecológica la Acequia (Córdoba) y de la plataforma *¿Quién debe a Quién?*, colaborador en la productora de documentales sociales Producciones Necesarias, y actualmente.

¿HAY ALGUIEN AHÍ?

Voy buscando alegrías extraviadas
hace apenas una infancia.
Aun caliente y entusiasmada
corretea por mi memoria la algarabía
insobornable
que nos lanzaba a reinventar
los últimos juegos, los primeros vínculos.
Desearía no regresar sino continuar
fundiéndome en renglones alargados
sin prisas ni prensa mediando
con personas no ya-escritas-del-todo
ávidas de redactarse de pies a corazón.
Ando interesado en plazas abiertas
mundanales y mundiales
que sirvan de interludio al menos
a tanto esquinazo rabioso
que la gente nos vamos dando por ahí.
Ofrezco pequeñas razones para levantarse de la cama
almuerzos lentos de felicidad a contrapelo
y una casa tibia, enlazada y levitable
para el resto de las tardes.
Imprescindible constancia
buen humor y bajos humos.
No envíen foto
sino presencias.

(Ángel Calle)

VIVIENDAS FUNDACIÓN BENÉFICO-SOCIAL
(SECTOR SUR, CÓRDOBA, 1961-1965).
ARQUITECTO: RAFAEL DE LA HOZ

Teníamos un tiesto con claveles,
las coplas dedicadas por la radio
y un corazón de periferia
con vistas a la diáspora y al tizne.

Yo contaba dos años, tan blanca la memoria
que no recuerdo nada, pero he visto
en una exposición de arquitectura
mi barrio, las vanguardias y el enjambre moderno.

La vivienda social era una huida
de los asentamientos marginales.
Así, pensando en los más pobres
y en nuestra natural inclinación
al revoltijo y a la bronca,
nos construyó el Estado ese polígono
de casas protegidas, de refugios al margen,
como nidos aislados de hipoteca.

En medio de un solar sin jardineras,
ni césped verde inglés ni toboganes,
se edificó una urdimbre de bloques tan idénticos,
con sus cubiertas de teja a dos aguas,
como idénticas jaulas de tristeza
para pájaros torpes o vidas que no logran
alzarse, y a ras de asfalto se mueven
con sus muros de carga paralelos.

Viviendas solidarias, dijeron los ministros.
No dijeron más dignas que nosotros,
criaturas sin modales ni costumbre,
casi bestias del campo a la intemperie.
Porque un techo no basta. Porque no hay dignidad
ni en la pobreza ni en el hambre.

Teníamos un cielo lapislázuli,
igual que en las películas.
Y un corazón a dos aguas de cauce turbulento,
y un corazón a dos lavas de volcán siciliano,
y un corazón a dos sangres fluyendo por los días.
Teníamos un arte de realismo puro:
fachadas de ladrillo visto,
polvaredas del natural,
secuencias al estilo de Vittorio de Sica.
Y un corazón al revés, a dos aguas.
Pero con una sola muerte.

(Isabel Pérez Montalbán)

Poetas andan por los jardines
escribiendo versos a la luna,
a la rosa melancólica de las flores,
a los jazmines rípidos del viento,
al corazón enjuto de los ruiseñores.
Poetas andan por los jardines
deslumbrantes de las urbes,
quebrantando la memoria,
extraviados en trenes oscuros y rotos
de la infancia.
Y algunos olvidan -sin mala intención-
en sus versos al hombre
con su carga de dolor en el rostro
y sus lágrimas al hombro
y sus sueños y despojos al cielo,
alejados de la realidad social,
del compromiso y la acción.
Poetas andan por los jardines
-siempre con un libro de sonetos perfectos
entre las manos-
y con su mala memoria
al pueblo con cuidado olvidan.

(Juan Antonio Mora)